

EL DUENDE DE LOS SALONES.

Folleto en un acto, arreglado á la escena española, por DON MANUEL MARIA DE LA CUEVA, para representarse en Madrid el año de 1867.

PERSONAJES.

X, Y, Z.....
ADRIANA.....
JULIA.....

ACTORES.

Salon muy elegante; cerca de la chimenea, un velador.— Confidente, piano, jardineras llenas de flores.— A la derecha, una puerta que conduce al aposento de Adriana. En el foro, puertas y balcones al mismo piso, dando al jardin.

ESCENA PRIMERA.

ADRIANA, JULIA.

Al levantarse el telon, sale Adriana rápidamente de su aposento, muy agitada y con un periódico en la mano.

ADR. Esto es inaudito! Fabuloso! Nunca se ha visto cosa igual! (llama.) Julia!

JUL. Llama usted?

ADR. Sí, Julia, llamo. Haz el favor de acercarte. (enseñándole el periódico.) Qué es esto?

JUL. El periódico de modas de usted; *El Duende de los Salones*... que se publica dos veces cada semana, jueves y domingo.

ADR. No quiero que en adelante lo recibas; despide al repartidor; le dirás que no sigo suscrita... Si vuelvo á encontrar en casa un solo número... te despido!... Lo entiendes?

J. Si señora.

ADR. Tú no sabes leer?

JUL. Si señora; pero nunca leo.

ADR. Es una felicidad para ti! (despidiéndola.) Vete!

JUL. Señorita, por lo que veo, esta mañana no está usted de buen humor.

ADR. No... estoy furiosa! (dejándose caer en el confidente.)

JUL. (acercándose.) Dios mío, qué le sucede á usted?

ADR. Es imposible que lo adivines! Oh! es la cosa mas increíble!... Vas á ver, Julia!

JUL. (con curiosidad.) El qué, señorita?

ADR. Ya sabes que hace cosa de ocho meses vine á refugiarme en esta casa de campo, escondida entre

los árboles, y á orillas del lago, para llorar en paz á mi pobre marido, mi querido Bernabé, tan súbitamente arrebatado á la ciencia, y á sus amigos.

JUL. Si señora, mucho le hemos llorado! Debe hacernos esa justicia.

ADR. Ya sabes que á nadie recibo.

JUL. (suspirando.) Tampoco yo!

ADR. Pues bien, Julia; un enemigo se ha introducido aquí.

JUL. Un enemigo!... Por dónde?

ADR. Por debajo de la puerta.

JUL. Bah!... Y cómo?

ADR. Penetrando traidoramente bajo la faja de este periódico...

JUL. Siempre el *Duende*!...

ADR. Sí... Hace cosa de ocho dias, que recorriendo, al azar, esta hoja impresa, mis ojos se detuvieron en estas dos líneas: *La Dama del Lago*. Capítulo primero.

JUL. *La Dama del Lago*! Una novela?...

ADR. Y sabes lo que lei en aquel primer capítulo? La descripción mas exacta, mas minuciosa, mas completa, de la casa de campo que habitamos.

JUL. Toma! Toma!

ADR. Todas las casas de campo se parecen mas ó menos... sobre todo, en las novelas... pero al domingo siguiente: capítulo segundo.

JUL. Capítulo segundo?...

ADR. Una mujer misteriosa aparece de pronto en el paisaje, y aquella mujer lleva mis vestidos y se peina como yo. Aquella mujer me roba mi manera de andar, y copia mis menores gestos. En fin, á pesar del retrato... mucho mas lisonjero por cierto, la reconozco perfectamente; aquella mujer... soy yo.

JUL. Usted, señora!

ADR. Yo, ni mas ni menos. Héme convertida en heroína de una novela, que no conozco.

JUL. Y quién es el autor?

ADR. El autor... es un señor X, Y, Z...

JUL. X, Y, Z!...

ADR. Así, se firma.

JUL. Vaya un nombre!... Mas está usted segura, de que *La Dama del Lago* se halla escrita para usted?

ADR. No me cabe la menor duda; el capítulo tercero está consagrado á la historia de mi matrimonio; y por cierto que tratan en él á mi pobre marido, de un modo bien impertinente!... Quieres creer que se atreven á hacerle morir en Egipto, devorado por un cocodrilo!

JUL. Quién hace caso de tonterías?

ADR. Yo, al menos, no puedo consentir en tal absurdo! Pero el escritor mordaz, no se detiene ahí. En el número de hoy, viene nuestro paseo de la otra noche por el lago, el cual cuenta de cabo á rabo. Y al fin del capítulo, aparece de repente un nuevo personaje, para decirme que me ama, y...

JUL. Y...

ADR. La continuacion en el próximo número.

JUL. Qué lástima!

ADR. Pero es que no quiero que la historia se continúe, no quiero!

JUL. Lo creo! Quién sabe á donde iríamos á parar!

ADR. Eso es lo que yo temo; por eso estamos á tiempo de detenerlo todo, y de emplear mis relaciones. Pero antes quiero preguntarte...

JUL. (algo turbada.) El qué, señora?

ADR. Sospechas acaso de alguno...

JUL. (con viveza.) De nadie, señorita; no conozco á la gente de los periódicos!

ADR. En fin... quién puede ser ese señor?...

JUL. X, Y, Z! Por mas que busco...

ADR. Julia.

JUL. Señora!

ADR. Dame el abrigo y el sombrero.

JUL. Vá usted á salir?

ADR. Voy á la ciudad; consultaré con mi abogado, y pondré pleito á ese hombre. A Dios, antes de poco descubriremos este misterio. (vase.)

ESCENA II.

JULIA.

X, Y, Z. Es el vecino, no tengo duda! Yo le creia un apasionado de mi ama, y segun veo, es un novelista. Quién podia sospecharlo?... Viste tan bien como cualquiera, y me dió un duro el otro dia, para hacerme hablar. Yo hablaria; pero...

ESCENA III.

JULIA, X, Y, Z. (X, Y, Z, sale y abraza á Julia.)

JUL. Ay!

X, Y, Z. No te asustes! Soy yo. Buenos dias.

JUL. Cómo, caballero! Se atreve usted á venir?

X, Y, Z. Si señora, me atrevo.

JUL. Con traje á la marinera; y el cgarro en la boca!

X, Y, Z. Ya lo ves! Quieres un puro?

JUL. Y por dónde ha entrado usted? Habrá dejado la señora abierta la puerta del jardin?

X, Y, Z. Ví salir á tu ama, y al punto escalé la pequeña medianería que separa nuestros jardines.

JUL. No es usted cortó de genio!

X, Y, Z. No! Y tú?

JUL. Yo tampoco! Pero le prohibo que me tutee.

X, Y, Z. Es ya tarde para enmendarme, despues de estar acostumbrado á lo contrario. Además, yo tuteo á mis colaboradores.

JUL. Sus qué?...

X, Y, Z. Colaboradores. Tú eres uno de ellos, Julia; ya arreglaremos nuestras cuentas mas adelante.

JUL. Sí; mas por el pronto vá usted á hacerme el favor de afufarse.

X, Y, Z. Afufarse!... Qué palabra tan vulgar, en una boca tan linda!... (abrazándola.)

JUL. (rechazándole.) Quiere usted estarse quieto?

X, Y, Z. Y por qué? (quiere abrazarla.)

JUL. (rechazándole.) Sí, hágase el inocente!... Diga usted que no ha sido el que ha puesto eso ahí dentro!...

X, Y, Z. El qué?

JUL. (enseñándole el periódico.) La historia de la Dama del Lago.

X, Y, Z. Y bien, yo he sido.

JUL. Entonces, es usted periodista?

X, Y, Z. Lo soy... y me glorio de ello.

JUL. No hay motivo para tanto!... Y hace usted hablar á la gente, para poner lo que le cuentan en sus papeles?

X, Y, Z. Algunas veces.

JUL. Y cuando nos encontramos, hace ocho dias, delante de su puerta, y me hizo una porcion de preguntas acerca de mi ama, era para su historia de La Dama del Lago?

X, Y, Z. Precisamente.

JUL. Y cree usted que es decente lo que hace? Que le permitirán continuar, y que mi ama le dejará hablar de ella en los periódicos sin incomodarse? Pues no... mi ama está furiosa... se lo advierto...

X, Y, Z. (tranquilamente.) Furiosa!

JUL. Si señor. No hay derecho para apoderarse asi de la vida privada de las gentes, y divertirse con ella á los demás; sobre todo, cuando se arreglan las cosas á su antojo y se permite poner en ridículo á un pobre marido, difunto, que nunca hizo daño á nadie, y que tampoco está presente para defenderse...

X, Y, Z. Pero si tú misma eres quien me lo ha contado! Apolo dictaba... Homero escribia... Apolo eres tú!... Homero...

JUL. Permita usted... Yo solo dije que el marido de mi ama era un sabio, y que murió viajando.

X, Y, Z. Y yo he contado que habiendo partido al dia siguiente de la boda para ir á descubrir el nacimiento del Nilo...

JUL. Fué devorado por los cocodrilos...

X, Y, Z. Y bien, de qué te quejas?... He hecho un mártir de ese hombre!... Un mártir de la ciencia!...

JUL. Cómo si hubiera todavia cocodrilos.

X, Y, Z. Los hay, Julia, te lo aseguro.

JUL. Sí, en la historia natural... disecados!

X, Y, Z. Los hay vivos.

JUL. Y que comen hombres.

X, Y, Z. Casados, sobre todo.

JUL. Calla! Eso seria bueno si fuera verdad. (suspirando.) Pero como no lo es...

X, Y, Z. Tú no crees nada. Anda, escéptica! (se sienta en el confidente.) Pero no es eso de lo que se trata. Quedamos en la historia del difunto, veamos la continuacion.

JUL. (alejándose.) No señor, no quiero decirle á usted nada.

X, Y, Z. De veras! (se levanta.) Y yo que contaba contigo!...

JUL. Es usted muy bueno...

X, Y, Z. Bueno y generoso!... (le pone un duro en la mano.) Toma!

JUL. No señor!... no!... (guardándose el dinero.) No aceptaré nada.

X, Y, Z. (Cinco y cinco... son diez pesetas... Tiempo es ya de hacer una cruz.)

JUL. Por otra parte, no sé nada mas...

X, Y, Z. Vamos que sí!

JUL. Nada absolutamente!... Nada!...

X, Y, Z. Entonces, que el diablo cargue contigo!...

JUL. Cuando tenga edad!...

X, Y, Z. La tienes, te juro que la tienes! Las mujeres la tienen siempre... pero no puedes dejarme así en embrión; ni dentro ni fuera!... Vamos, eso no estaría bien, Julia, mi querida Julia!... mi buena Julia!... (*Alargándole la mano.*) Para el Duende de los salones, por el amor de Dios.

JUL. Elle socorra, hermanito.

X, Y, Z. Una ligera anécdota solamente... dame de limosna una ligera anécdota! Tu ama es bastante coqueta, y habrá vuelto el seso á mas de un imbécil... Debe tener un amante en cualquier parte!... Uno, así, pequeñito.

JUL. Ni pequeño, ni grande, ni gordo, ni flaco. Mi ama es la prudencia personificada.

X, Y, Z. Me admiras!... Yo tenía ganas de probar lo contrario en el próximo número.

JUL. Eso sería infame!

X, Y, Z. Sí, sería bastante infame... no lo niego... pero llamaría la atención de los lectores...

JUL. (*empujándole.*) Conque decididamente quiere usted marcharse?

X, Y, Z. Sí, me voy.

JUL. Gracias á Dios!

X, Y, Z. Reemplazaremos la anécdota ausente con una descripción minuciosa y real de este encantador gabinete campestre. (*mirando á derecha é izquierda.*) Tapicería de damasco... bandeja con juego de té de china... con piezas desiguales.

JUL. (*quitándole las piezas que ha cogido X, Y, Z.*) Esa no es una razon para romperlas.

X, Y, Z. Muebles de palo santo. Vaso etrusco... de Sevres.

JUL. Ha acabado usted?

X, Y, Z. Péndola á lo Luis XVI. (*inclinándose para escuchar.*) Está parada.

JUL. Pero, caballero...

X, Y, Z. Le daré cuerda. (*le rompe el muelle.*)

JUL. Ay! Dios mío!

X, Y, Z. Ya está. (*yendo á la mesa.*) Libros, periódicos, un album con fotografías. (*le abre al azar.*) Los amigos de la dama... Un perrito encima de un cojín.

JUL. Barkuf!... El americano del ama.

X, Y, Z. Bonito animal! (*hojeando el album.*) Un señor gordo con gafas... y un diccionario debajo del brazo...

JUL. El marido de la señora.

X, Y, Z. Qué feo!... Bien han hecho en no ponerle encima de un cojín como al otro!...

JUL. Como que no es un autor, sino un empleado en las Sociedades de seguros mútuos sobre la vida.

X, Y, Z. Aduladora!... (*levantándose y cerrando su libro de memorias, en el que habrá tomado varios apuntes.*) Ya tengo todo cuanto necesito para hoy...

JUL. No quiere usted visitar la cocina?

X, Y, Z. No... otro día.

JUL. Y vá usted á poner todo eso en *El Duende*?

X, Y, Z. Ya lo creo!

JUL. Usted acabará por hacer que me despidan!

X, Y, Z. Si así sucede, vete á mi casa... Rara vez niego la hospitalidad á las mujeres...

JUL. Ay! Dios mío!

X, Y, Z. Qué?

JUL. La señora, que vuelve, escápanse usted.

X, Y, Z. (*señalando la puerta del aposento.*) Por aquí?...

JUL. (*empujándole hácia el balcon.*) Por aquí!

X, Y, Z. Muy bien!... A Dios, Julia, y gracias! (*vase.*)

JUL. (Ya era tiempo!...)

ESCENA IV.

ADRIANA, JULIA.

JUL. Tan pronto de vuelta, señora!

ADR. Si... el encuentro que he tenido, me dispensa de ir á París...

JUL. A quién ha encontrado usted?

ADR. A D. Silvestre Carámbola, uno de nuestros amigos antiguos.

JUL. Ese señor anciano, también pintado por sí mismo?

ADR. Julia!... D. Silvestre es un hombre encantador, á quien mi marido estimaba mucho, y á quien yo aprecio en lo que vale.

JUL. (*entre dientes.*) Cómo pintor? (*quita á Adriana el sombrero y la capa.*)

ADR. Pero, Julia, aquí han fumado!

JUL. (*con viveza.*) Si señora, yo, por mis dientes... el médico me lo ha recomendado...

ADR. Otra vez me harás el obsequio de ir á fumar á tu cuarto.

JUL. Si señora.

ADR. (*sentándose.*) Julia!

JUL. Señora!

ADR. D. Silvestre conoce de oídas á mi perseguidor anónimo...

JUL. Al señor X, Y, Z?...

ADR. Y me ha contado de él cosas!...

JUL. Cuáles, señora?

ADR. La historia de sus amores con cierta señorita llamada Clotilde Pompon.

JUL. Pompon! Vaya un nombre! Cuénteme usted su historia!

ADR. No, respeto tu inocencia.

JUL. Es usted sobrado buena! Pero D. Silvestre acaso haya exagerado las cosas... por costumbre...

ADR. Julia!

JUL. La verdad es muy fácil de disfrazar.

ADR. Todavía!... Julia, olvides que D. Silvestre es mi amigo?... Cómo te atreves á ponerle en ridículo, por tomar la defensa de ese señor nuestro vecino...

JUL. Cómo, señora!... El señor X, Y, Z... es nuestro vecino?

ADR. Si!... D. Silvestre me ha ofrecido verle, hablarle hoy mismo... En cuanto á mí, no quiero sufrir mucho tiempo su vecindad... Estoy decidida á partir.

JUL. Partimos!

ADR. Desde mañana, encárgate de disponerlo todo; amontona de cualquier modo mis vestidos y mis sombreros, que luego lo arreglaremos.

JUL. Dónde, señora?

ADR. En Córdoba, en casa de mi tia; allí pasaremos el buen tiempo.

JUL. Pues qué, hay en provincias buen tiempo?

ADR. Algunas veces. Por lo demás, quédate si quieres; iré sola.

JUL. Me sacrifico, señora... la seguiré á usted.

ADR. Ocupate de nuestros preparativos... mientras escribo á mi tia mi llegada... (*se sienta y se dispone á escribir.*)

JUL. (Todavía no nos hemos puesto en camino.)

ADR. Qué desórden en esta mesa!... Nada está en su lugar! Quién ha andado aquí?

JUL. (con viveza.) No lo sé, señora!... Voy á hacer los baules. (vase.)

ESCENA V.

ADRIANA.

Esta loca se habrá entretenido, durante mi ausencia, en arreglar mi escritorio, y como no está acostumbrada á hacerlo!... (escribiendo.) «Mi querida tia: al fin me decido por ir á ver á usted.» Cómo se alegrará de mi visita!... «Salgo mañana con mi doncella.»

ESCENA VI.

ADRIANA, JULIA.

JUL. Señora!...

ADR. Qué quieres?

JUL. Desean ver á usted.

ADR. Quién?

JUL. El...

ADR. Quién es él?

JUL. El señor X, Y, Z!...

ADR. Qué me quiere? Con qué derecho se atreve á presentarse? Yo no le conozco, ni quiero recibirle.

JUL. Viene segun dice, de parte de D. Silvestre.

ADR. Eso es otra cosa.

JUL. Viene vestido con elegancia, y trae guantes.

ADR. (A fé mia, tengo curiosidad de verle.) Dile que entre.

JUL. Entre usted caballero.

ADR. Julia!

JUL. (anunciando.) El señor X, Y, Z. (Julia introduce á X, Y, Z, y se va riendo.)

ESCENA VII.

ADRIANA, X, Y, Z.

X, Y, Z. Señora!

ADR. (con frialdad.) Caballero!

X, Y, Z. (Que sequedad!)

ADR. (Qué aspecto tan solemne!)

X, Y, Z. Qué precioso lunar tiene cerca de la boca!...

ADR. Puedo saber, caballero?...

X, Y, Z. Seguramente... (la saluda.) Señora, usted ha tenido la amabilidad de enviarme, hace poco, un embajador...

ADR. A D. Silvestre Carambola.

X, Y, Z. El mismo. Se conserva muy bien ese... notario. Porque como debe de ser notario...

ADR. (con acento glacial.) No señor... D. Silvestre no es notario; es un hombre agradable, muy instruido, é individuo de varias sociedades científicas...

X, Y, Z. (con gravedad.) Estoy por lo que he dicho, señora!... Aunque sabio, se conserva muy bien, y felicito á usted sinceramente por tener un amigo como ese!... Por eso, y con el deseo de obtener los favores de usted, he estudiado, para parecerme á él, lo mejor posible... Hace tres años que mi frac no salía del armario, no está muy de moda, y las mangas son demasiado cortas... pero yo las oculto...

ADR. Tenga usted la bondad de sentarse, caballero.

X, Y, Z. (saludando.) Señora...

ADR. Y abandonar un tono y lenguaje, que no creo le sean habituales.

X, Y, Z. Con mucho gusto; iba á pedir á usted permiso para ello... porque despues de un cuarto de hora de conversacion con ese caballero... grave... y estirado... experimento necesidad de desarrugar un poco el ánimo, y de contar algun chascarrillo.

ADR. Si ha venido usted para eso... (le indica que se levanta.)

X, Y, Z. No señora!... Precisamente para eso, no tranquilícese usted. (le indica que vuelva á sentarse.) Su respetable amigo D. Silvestre, ha venido á rogarme, de parte de usted, interrumpa cierta novela...

ADR. En efecto, caballero; le supliqué dijera á usted...

X, Y, Z. Me lo ha dicho, señora! Pero con acento solemne, aspecto majestuoso, y ademanes capaces de hacer desternillar de risa á la estatua de Cervantes. En fin, la elocuencia de ese autómatas... de ese diplomático, no habrá sido inútil... puesto que vengo á transigir.

ADR. A transigir!... Qué quiere usted decir?

X, Y, Z. En primer lugar, señora, tengo que dar á usted algunas explicaciones...

ADR. (con sequedad.) Le dispense de ellas.

X, Y, Z. Pero yo no me dispense. Usted me tiene por enemigo! Usted me supone con malas intenciones respecto á usted! Pues bien, nada de eso, señora! Soy un pobre diablo en el fondo; no tengo mas que un ligeró vicio; quién no lo tiene? Cultivo la literatura... Ha leído usted mi primera obra: *La hija del Espectro rojo*, décima tercera edicion, en casa de Baylli-Baylliere, á tres pesetas el tomo?... Yo me vendo á tres pesetas.

ADR. No señor, no la he leído.

X, Y, Z. Tendré el honor de mandársela con una dedicatoria.

ADR. Es inútil; nunca leo novelas.

X, Y, Z. Escepto... *La Dama del Lago*.

ADR. Oh!... esa...

X, Y, Z. Esa no tiene éxito, señora. Vá usted á verlo.—Hace ocho dias estaba yo sentado, delante de una mesa, en frente de un cuaderno de papel blanco! Asustá el papel blanco, cuando es preciso llenarle! Fumaba un puro... fumaba... fumaba... Y nada se me ocurría! De pronto descubrí á través de los árboles, precisamente frente de mi ventana, la preciosa casita de campo que usted habita... A todo trance me pongo á describirla. El género descriptivo es mi fuerte, y en eso aventajo á todos los autores antiguos y modernos. Ya tenia ochenta líneas... A poco se presenta usted, hermosa y pensativa, con una regadera en la mano, y un sombrero de paja en la cabeza, y arroja sobre las flores un benéfico rocío. El delicioso peinador que usted llevaba, me inspira, me exalta; y con la regadera, con el sombrero de paja, con esos lindos atractivos, esa gracia y esa belleza, tengo doscientas líneas mas, señora!... Total, doscientas ochenta!

ADR. Cuánto le pagan á usted por línea?

X, Y, Z. El *Duende de los salones* jamás ha pagado á sus redactores... Pero aquel era el capítulo primero; y el primero es el que cuesta!... Estaba salvado! Capítulo segundo: Historia del marido. Capítulo tercero: Paseo por el lago á la claridad de las estrellas... «Cuando el ligeró esquife que llevaba la Dama del lago tocó la ribera...»

ADR. (continuando.) «Un jóven y hermoso caballero, de semblante pálido, apareció en la oscuridad, exclamando: Oh Dios mio! la amo, la amo!...»

X, Y, Z. La continuacion en el próximo número!

ADR. Y quién es ese personaje, á quien no he reconocido?

X, Y, Z. Yo, señora! Soy yo!

ADR. (riendo á carcajadas.) Usted!

X, Y, Z. No tenia mas que á mí á la mano, en aquel momento.

ADR. El hermoso caballero de semblante pálido era usted!... Nunca lo hubiese sospechado...

X, Y, Z. No soy hermoso, es verdad, pero monto con gracia á caballo.

ADR. (levantándose.) En fin, caballero, la novela no pasará de ahí?...

X, Y, Z. De dónde... señora?

ADR. De la aparicion del nuevo personaje.

X, Y, Z. En el momento en que esclama: Oh Dios mío! la amo, la amo?

ADR. Sí.

X, Y, Z. Imposible! Y mis suscritores, señora!... Mis innumerables suscritores, que esperan se continúe! Les debo una continuacion!...

ADR. Confío en que jamás la tendrán...

X, Y, Z. Precisamente con ese objeto queria proponer á usted una transaccion... una pequeña transaccion.

ADR. Me niego á ella!

X, Y, Z. Y mi capítulo cuarto?

ADR. Terminaron los capítulos.

X, Y, Z. Juro á usted que será el último!... Déjeme que termine la novela, aun cuando sea fria y pobremente; pero al menos que tenga su desenlace! (signo negativo de Adriana.) Señora, yo no puedo prescindir de dar un desenlace, y usted no pretenderá que yo pase por un imbécil.

ADR. Eso, me es indiferente!

X, Y, Z. Un desenlace cortito... el que usted prefiera.

ADR. Pues bien; líbreme usted, en primer lugar, del hermoso caballero.

X, Y, Z. Concedido!... Le precipitaré en las olas, en tanto que la *Dama del lago*, canta una romanza, asomada al balcon de su castillo; la idea no es nueva, pero es mas breve!...

ADR. Y sus amigos de usted, creerán que se ha ahogado por mí? No... otra cosa.

X, Y, Z. Otra cosa! Allá vá; su amigo de usted, Don Silvestre, sale súbitamente de las aguas, con sus alas y cuello postizo... como un genio de la Pata de Cabra... Saca del bolsillo un revolver... y...

ADR. D. Silvestre nada tiene que ver en la novela. Otra cosa.

X, Y, Z. Otra cosa! Vamos á ver; mi héroe encuentra medio de introducirse en casa de la linda castellana. Se presenta con guante blanco... vestido de negro como un page de Malbroug... mirondon!... Grave como el mismo D. Silvestre Carambola!... mirondeira!... Pasa una hora rápida, como un relámpago, al lado de su bella vecina... La escucha con arrobamiento; la mira con éstasis. Está encantado, deslumbrado, ciego... El amor se apodera de su corazon, y de su cabeza... No sabe lo que dice, ni tampoco lo que hace... (cayendo de rodillas á los pies de Adriana.) Y acaba por...

ADR. Hacer una tontería... lo cual obliga á la dama á despedirle.

X, Y, Z. Ah! (con despecho.) Pues tambien renuncio á ese desenlace; así, procure usted encontrarle...

ADR. (con impaciencia.) Eso no es de mi incumbencia, caballero!... Yo no entiendo palabra de su oficio,

ni menos estoy encargada de suministrarle desenlaces!... Cuente usted cualquier otra historia, que no sea la mia; eso es lo que se le pide... La de usted, por ejemplo... Vuelva usted á su casa, tome la pluma, escriba, y concluya como le parezca... En cuanto á mí, nada mas tengo que decirle, ni que preguntarle...

X, Y, Z. Pero, señora...

ADR. Tengo el honor de saludarle.

X, Y, Z. Señora!...

ADR. Repito que tengo el honor de saludarle. (vase.)

ESCENA VIII.

X, Y, Z.

Y me pone de patitas en la calle!... Señora!... Señora!... (se oyen carcajadas dentro.) Es muy linda!... Pero se burla de mí. Lo ven ustedes? Se está burlando! Tanto mejor!... Porque el diablo me lleve, si no estaba tentado á enamorarme de ella! Con Pompon me sobra! Al menos, ella no teme los desenlaces... Pero á todo esto, aun no tengo el que necesito.

ESCENA IX.

JULIA, X, Y, Z.

JUL. Caballero!

X, Y, Z. Qué quieres?

JUL. Qué desfile usted!

X, Y, Z. Si... iba á marcharme.

JUL. Encontrará usted en su casa una visita.

X, Y, Z. Una visita!

JUL. Una señora que acaba de llegar en un hermoso carruaje.

X, Y, Z. Qué me cuentas?

JUL. Véalo usted; ha abierto el balcon... Ah!

X, Y, Z. Qué tienes?

JUL. Enciende un cigarro!

X, Y, Z. Un cigarro! (lanzando un grito.) Es Pompon!

JUL. Ya!

X, Y, Z. Me ha visto? (cierra bruscamente el balcon, y rompe un vidrio.) Creo que me ha visto!

ESCENA X.

Los mismos, ADRIANA.

ADR. Qué ruido ese?

JUL. No soy yo, señora. (vase de prisa.)

X, Y, Z. Soy yo... y pagaré el daño.

ADR. Cómo, caballero, aun no se ha marchado usted?

X, Y, Z. No señora; y creo que no podré salir hasta la noche...

ADR. Cómo!

X, Y, Z. Usted me ha traído la desgracia!

ADR. Yo!...

X, Y, Z. Pompon ha hecho en mi casa... una visita domiciliaria...

ADR. Hola! conque la conoce usted?

X, Y, Z. La amé inmensamente el primer dia; el segundo un poco; casi nada el tercero; y hace seis años que esto dura; sálveme usted, señora!

ADR. Cómo! A mí me pide usted!... No señor, lejos de eso, vaya usted á reunirse con ella...

X, Y, Z. Jamás! Antes la muerte que la Pompon!

ADR. Oh! no se escapará usted; yo enviaré á la redaccion el último capítulo de la *Dama del lago*.

X, Y, Z. El último capítulo?
 ADR. La señorita Pompon encuentra á su Oscar; esto será de gran efecto. Voy á empezar ahora mismo, para darle á usted una idea de mi estilo...
 X, Y, Z. No hará usted tal, señora; nadie tiene derecho á contar la vida privada de los otros.
 ADR. Hola! usted, sin embargo, cuenta mis ocupaciones al público, y no quiere que yo cuente las suyas?
 X, Y, Z. Señora... yo...

ESCENA XI.

Los mismos, JULIA.

JUL. (*saliendo.*) Cartas para este caballero.
 X, Y, Z. Cartas!
 ADR. En mi casa!
 JUL. Son muy urgentes...
 X, Y, Z. Con permiso... *El Duende*... administración. De Pompon! No sé si debo...
 ADR. Lea usted...
 X, Y, Z. Es que desconfío de su literatura... En fin!.. (*leyendo.*) «Mi querido Titi!...» Perdone usted, señora, es un nombre de amistad... Esta muchacha canta en la mano.
 ADR. Continúe usted.
 JUL. El señor Titi!... Es nombre de mono!
 X, Y, Z. (*continuando.*) «Eres una alhaja... Tú oculta tarte de tu Nena?...» Nena es un nombre de amistad... porque tambien yo canto á veces en la mano!... (*leyendo.*) «Tengo una gran noticia que darte: Me caso»... Y quién es el desgraciado?... «Me caso con un caballero que tiene una profesion particular; figúrate... Figúrese usted que pasa su vida numerando piedrecitas de todos colores»...
 ADR. Ah!
 JUL. Si será!... Continúe usted.
 X, Y, Z. (*continuando.*) «El zamacúco con quien me caso, se llama D. Silvestre Carambola, y mañana nos echan las bendiciones, despues de un opiparo almuerzo.» «Firmado: Clotilde.» C-l-o... (*riendo.*) Ah! ah! ah! Pobre señor Carambola! Otro mártir de la ciencia!... Encontró su cocodrilo!
 ADR. En fin, caballero, ya está usted libre, y supongo, no tendrá pretexto para permanecer en mi casa.
 X, Y, Z. Es verdad, señora; á menos que no me dispense usted el honor de convidarme á comer.

ADR. (*impacientada.*) Caballero!...
 X, Y, Z. No soy exigente; puré de cangrejos; faisanes trufados; burdeos Laffitte... No quiere usted? Estoy sobrado bien educado para insistir.
 ADR. Enhorabuena.
 X, Y, Z. Dejémoslo para mañana.
 ADR. Para mañana?... Si señor... para mañana! (*sonriendo.*)
 JUL. (*bajo á Adriana.*) (Entonces, no echaré en el correo la carta para su tia?)
 ADR. (Al contrario, la llevas ahora mismo; marchamos esta noche.)
 JUL. (Esta noche?)
 X, Y, Z. (*leyendo la otra carta.*) Ay! Dios mio!
 ADR. { Qué es eso?
 JUL. {
 X, Y, Z. (*á Adriana.*) Ya está la novela terminada, *el Duende* ha muerto!
 JUL. Pobre *Duende*!
 ADR. (Lo celebro!) (*alto, riendo.*) Qué lástima! Un periódico de tanto chiste!...
 X, Y, Z. Hoy día no está el público por la literatura! Los periódicos de esta especie, viven poco. En fin, como ha de ser! Señora, me despido de usted, confiado en que no me guardará rencor por lo pasado...
 ADR. Qué disparate! Siempre seré su amiga! (*alar-gándole la mano.*)
 JUL. Apostaria cualquier cosa, á que desde aquí se vá usted á su casa, para escribir el epitafio de *E Duende*.
 X, Y, Z. Nada de eso; porque de ese cuidado, espero! me liberte tu señora.
 ADR. Yo?... Pues atencion, que voy á complacerle Yo pondria:
 En aquesta losa helada
 yace, pidiendo perdones,
El Duende de los salones, (al público.)
 Concédete una palmada.

FIN.

PINTO:

IMPRENTA DE G. ALHAMBRA, MONJAS. 8.

1867.

Los cabezudos ó dos siglos des-
pues, t. 1.
La Calumnía, t. 5.
—Castellana de Laval, t. 3.
—Cruz de Malta, t. 3.
—Cabeza de pájaros, t. 1.
—Cruz de Santiago ó el magno-
tismo, t. 3. a. y p.
Los Contrastes, t. 1.
La conciencia sobre todo, t. 3.
—Cocinera casada, t. 1.
Las camaristas de la Reina, t. 1.
La Corona de Ferrara, t. 3.
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 2.
La cantinera, o. 1.
—Cruz de la torre blanca, o. 3.
—Conquista de Murcia por don
Jaime de Aragón, o. 3.
—Calderona, o. 5.
—Condesa de Senecey, t. 3.
—Caza del Rey, t. 1.
—Capilla de San Magin, o. 1.
—Cadena del crimen, t. 5.
—Campanilla del diablo, t. 4 y p.
Mágica.
Los celos, t. 3.
Las cartas del Conde-duque, t. 2.
La cuenta del Zapatero, t. 1.
—Casa en rifa, t. 1.
—Doble casa, t. 1.
Los dos Foscari, o. 5.
La dicha por un anillo, y mágica
rey de Lidia, o. 3. Mágica.
Los desposorios de Inés, o. 3.
—Dos cerrajerías, t. 5.
Las dos hermanas, t. 2.
Los dos ladrones, t. 1.
—Dos rivales, o. 3.
Las desgracias de la dicha, t. 2.
—Dos emperatrices, t. 3.
Los dos ángeles guardianes, t. 1.
—Dos maridos, t. 1.
La Dama en el guarda-ropa, o. 1.
Los dos condes, o. 3.
La esclava de su deber, o. 3.
—Fortuna en el trabajo, o. 3.
Los falsificadores, t. 3.
La feria de Ronda, o. 1.
—Felicidad en la locura, t. 1.
—Favorita, t. 1.
—Finezas en el querer, o. 3.
Las ferias de Madrid, o. 6 c.
Los Fueros de Cataluña, o. 4.
La guerra de las mujeres, t. 10 c.
—Gaceta de los tribunales, t. 1.
—Gloria de la mujer, o. 3.
—Hija de Cromwell, t. 1.
—Hija de un bandido, t. 1.
—Hija de mito, t. 2.
—Hermana del soldado, t. 5.
—Hermana del carretero, t. 5.
Las huérfanas de Amberes, t. 5.
La hija del regente, t. 5.
Las hijas del Cid ó los infantes
de Carrión, o. 3.
La Hija del prisionero, t. 5.
—Herencia de un trono, t. 5.
Los hijos del tío Tronera, o. 1.
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.
La honra de mi madre, t. 3.
—Hija del abogado, t. 3.
—Hora de centinela, t. 1.
—Herencia de un valiente, t. 2.
Las intrigas de una corte, t. 3.
La ilusión ministerial, o. 3.
—Joven y el zapatero, o. 1.
—Juventud del emperador Car-
los V, t. 2.
—Jorobada, t. 1.
—Ley del embudo, o. 1.
—Limosna y el perdón, o. 1.
—Loca, t. 1.
—Loca, ó el castillo de las siete
torres, t. 5.
—Muger eléctrica, t. 1.
—Modista alfez, t. 2.
—Mano de Dios, o. 3.
—Moza de mesón, o. 3.
—Madre y el niño siguen bien,
t. 1.
—Marquesa de Senelterre, t. 3.
Los malos consejos, ó en el pe-
cado la penitencia, t. 3.
La muger de un proscrito, t. 5.
Los mosqueteros de la reina, t. 3.
La mano derecha y la mano iz-
quierda, t. 4.

Los misterios de París, primera
parte, t. 6 c.
—Idem segunda parte, t. 5 c.
Los Mosqueteros, t. 6 c.
La Marquesa de Savannes, t. 3.
—Mendigo, t. 1.
—Noche de S. Bartolomé de 1572,
t. 5.
—Opera y el sermón, t. 2.
—Pomada prodigiosa, t. 1.
Los pecados capitales. Mágica, o. 4.
—Percances de un carlista, o. 1.
—Penitentes blancos, t. 2.
—La paga de Navidad, zarz. o. 1.
—Penitencia en el pecado, t. 3.
—Posada de la Madona, t. 4 y p.
Lo primero es lo primero, t. 5.
La pupila y la péndola, t. 1.
—Prolegida sin saberlo, t. 2.
Los paseos de Maria Michon, t. 1.
—Prusianos en la Lorena, ó la
honra de una madre, t. 5.
—La Posada de Currillo, o. 1.
—Perla sevillana, o. 1.
—Primer escapatoria, t. 2.
—Prueba de amor fraterno, t. 2.
—Pena del talion ó venganza de
un marido, o. 5.
—Quinta de Verneuil, t. 5.
—Quinta en venta, o. 5.
Lo que se tiene y lo que se pierde,
t. 1.
Lo que está de Dios, t. 3.
La Reina Sibila, o. 5.
—Reina Margarita, t. 6 c.
—Rueda del coqueísmo, o. 3.
—Roca encantada, o. 1.
Los reyes magros, o. 4.
La Rama de encina, t. 5.
—Saboyana ó la gracia de Dios,
t. 4.
—Selva del diablo, t. 1.
—Serenata, t. 1.
—Sesentona y la colegiala, o. 1.
—Sombra de un amante, t. 1.
Los soldados del rey de Roma, t. 2.
—Templarios, ó la encomienda
de Avión, t. 3.
La taza rota, t. 1.
—Tercera dama-duende, t. 5.
—Toca azul, t. 1.
Los Trabucadores, o. 5.
—Últimos amores, t. 2.
La Vida por partida doble, t. 1.
—Viuda de 15 años, t. 1.
—Victima de una vision, t. 1.
—Viva y la difunta, t. 1.
Mauricio ó la favorita, t. 2.
Mas vale tarde que nunca, t. 1.
Muerto civilmente, t. 1.
Memorias de dos jóvenes casadas,
t. 1.
Mi vida por su dicha, t. 5.
—Maria Juana, ó las consecuencias
de un vicio, t. 5.
—Martín y Bamboche ó los amigos
de la infancia, t. 9 c.
—Mateo el veterano, o. 2.
—Marco Tempesta, t. 3.
—Maria de Inglaterra, t. 3.
—Margarita de York, t. 3.
—Maria Remont, t. 3.
—Mauricio, ó el médico generoso,
t. 2.
—Mali, ó la insurreccion, o. 5.
—Monge Seglar, o. 5.
—Miguel Angel, t. 3.
—Megani, t. 2.
—Maria Calderon, o. 4.
—Mariana la vivandera, t. 5.
Misterios de bastidores, segunda
parte, zarz. t. 1.
—Música y versos, ó la casa de
huéspedes, o. 1.
—Maltosa cristiana, por don Jai-
me I de Aragón, o. 4.
—Maruja, t. 1.
Ni ella es ella ni él es él, ó el ca-
pitan Mendoza, t. 2.
No ha de tocarse á la Reina, t. 3.
—Nuestra Sra. de los Avismos, ó el
castillo de Villemeuse, t. 5.
—Nunca el crimen queda oculto á
la justicia de Dios, t. 6 c.
—Noche y día de aventuras, ó los
galanes duendes, o. 5.

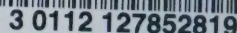
No hay miel sin hiel, o. 3.
No mas comedias, o. 3.
No es oro cuanto reluce, o. 3.
No hay mal que por bien no ven-
ga, o. 1.
Ni por esas! o. 5.
Ni tanto ni tan poco, t. 3.
Ojo y nariz! o. 1.
—Olimpia, ó las pasiones, o. 3.
Otra noche toledana, ó un caba-
llero y una señora, t. 1.
Percances de la vida, t. 1.
—Perder y ganar un trono, t. 1.
—Paraguay y sombrillas, o. 1.
—Perder el tiempo, o. 1.
—Perder fortuna y privanza, o. 3.
—Pobreza no es vileza, o. 1.
—Pedro el negro, ó los bandidos de
la Lorena, t. 5.
—Por no escribirle las señas, t. 1.
—Perder ganando ó la batalla de
damas, t. 3.
—Por tener un mismo nombre, o. 1.
—Por tenerle compasion, t. 1.
—Por quinientos florines, t. 1.
—Papeles, cartas y enredos, t. 2.
—Por ocultar un delito aparecer
criminal, o. 2.
—Percances matrimoniales, o. 3.
—Por casarse! t. 1.
—Pero Grullo, zarz. o. 2.
—Por camino de hierro, o. 1.
—Por amar perder un trono, o. 3.
—Pecado y penitencia, t. 3.
—Pérdida y hallazgo, o. 1.
—Por un saludo! t. 1.
—Quién será su padre? t. 2.
—Quién será el último? t. 1.
—Querer como nos es costumbre, o. 3.
—Quien piensa mal, mal acierta,
o. 3.
—Quien á hierro mata... o. 1.
Reinar contra su gusto, t. 3.
—Rabia de amor! t. 1.
—Ricardo Hobart, ó el verdugo del
rey, o. 3 u. y p.
—Ruel, defensor de los derechos
del pueblo, t. 5.
—Ricardo negociante, t. 3.
—Recuerdos del dos de mayo, ó el
ciego de Cealvin, o. 1.
—Rita la española, t. 4.
—Ruy López-Díablos, o. 3.
—Ricardo y Carolina, o. 5.
—Romanelli, ó por amar perder la
honra, t. 4.
—Si acabarán los enredos? o. 2.
—Sin empleo y sin mujer, o. 1.
—Santi boniti barati, o. 1.
—Ser amada por sí mismo, t. 1.
—Sitiar y vencer, ó un día en el
Escorial, o. 1.
—Sobresaltos y congojas, o. 5.
—Seis cabezas en un sombrero,
t. 1.
—Tom-Pus, ó el marido confiado,
t. 1.
—Tanto por tanto, ó la capa roja,
o. 1.
—Trapisondas por bondad, t. 1.
—Todas son raptos, zarz. o. 1.
—Tía y sobrina, o. 1.
—Vencer su eterna desdicha ó un
caso de conciencia, t. 3.
—Valentina Valentona, o. 4.
—Vicente de Paul, ó los huérfanos
del puente de Nuestra Señora,
t. 5. a. y p.
—Un buen marido! t. 1.
—Un cuarto con dos camas, t. 1.
—Un Juan Lanas, t. 1.
—Una cabeza de ministro, t. 1.
—Una Noche á la intemperie, t. 1.
—Un bravo como hay muchos, t. 1.
—Un Diabillito con faldas, t. 1.
—Un Pariente millonario, t. 2.
—Un Avaro, t. 2.
—Un Casamiento con la mano iz-
quierda, t. 3.

—Un padre para mi amigo, t. 2.
—Una broma pesada, t. 2.
—Un mosquetero de Luis XIII,
t. 2.
—Un día de libertad, t. 3.
—Uno de tantos bribones, t. 3.
—Una cura por homeopatía, t. 3.
—Un casamiento á son de caja, ó
las dos vivanderas, t. 3.
—Un error de ortografía, o. 1.
—Una conspiracion, o. 1.
—Un casamiento por poder, o. 1.
—Una actriz improvisada, o. 1.
—Un tío como otro cualquiera,
o. 1.
—Un molin contra Esquilache,
o. 3.
—Un corazón maternal, t. 3.
—Una noche en Venecia, o. 2.
—Un viaje á América, t. 3.
—Un hijo en busca de padre, t. 2.
—Una estocada, t. 2.
—Un matrimonio al vapor, o. 1.
—Un soldado de Napoleon, t. 2.
—Un casamiento provisional, t. 1.
—Una audiencia secreta, t. 5.
—Un quinto y un párbulo, t. 1.
—Un mal padre, t. 5.
—Un rival, t. 1.
—Un marido por el amor de Dios,
t. 1.
—Un amante aborrecido, t. 2.
—Una intriga de modistas, t. 1.
—Una mala noche pronto se pasa,
t. 1.
—Un imposible de amor, o. 3.
—Una noche de enredos, o. 1.
—Un marido duplicado, o. 1.
—Una causa criminal, t. 3.
—Una Reina y su favorito, t. 5.
—Un rapto, t. 3.
—Una encomienda, o. 2.
—Una romántica, o. 1.
—Un Angel en las boarditas, t. 1.
—Un enlace desigual, o. 3.
—Una dicha merecida, o. 1.
—Una crisis ministerial, t. 1.
—Una Noche de Máscaras, o. 3.
—Un insulto personal ó los dos co-
bardes, o. 1.
—Un desengaño á mi edad, o. 1.
—Un Poeta, t. 1.
—Un hombre de bien, t. 2.
—Una deuda sagrada, t. 1.
—Una preocupación, o. 4.
—Un embuste y una boda, zarz. o. 3.
—Un tío en las Californias, t. 1.
—Una tarde en Océano ó el reser-
vado por fuerza, t. 5.
—Un cambio de parentesco, o. 1.
—Una sospecha, t. 1.
—Un abuelo de cien años y otro de
diez y seis, o. 1.
—Un héroe del Atapies (parodia de
un hombre de Estado), o. 1.
—Un Caballero y una señora, t. 1.
—Una cadena, t. 5.
—Una Noche deliciosa, t. 1.
Yo por vos y vos por otro! o. 3.
Ya no me caso, o. 1.

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las
mugeres que cada comedia tiene, y la
segunda los Hombres.
Las letras O y T que acompañan á
cada titulo, significan si es original ó
traducida.
En la presente lista están incluidas
las comedias que pertenecieron á don
Ignacio Boix y don Joaquín Merás, que
en los repertorios Nueva Galería y
Museo Dramático se publicaron, cuya
propiedad adquirió el señor Lalana.
Se venden en Madrid, en las librerías
de PEREZ, calle de las Carretas;
CUESTA calle Mayor.
En Provincias, en casa de sus Cor-
responsales.

MADRID: 185.
IMPRENTA DE VICENTE DE LALANA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.



Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3	5	-Bravo y la Cortesana de Vene-	3	10	-buena ventura, t. 5.	3	10	Perdon y olvido, t. 5.	3	10
A curiel desde el momento, t. 3.	3	9	cia, t. 5.	3	10	-lusion y la realidad, t. 4.	3	10	Para que te comprometas!! t. 1.	3	10
Arrojé Tembleque y Madrid, t. 3.	3	9	El Alba y el Sol, o. 4.	3	10	-huérfana de Flandes ó dos	3	10	Pobre marit! t. 5.	3	10
A buen tiempo un engaño, o. 1.	3	9	El aviso al público ó fisonomista,	3	10	madres, t. 5.	3	10	Pobre madre! t. 5.	3	10
A Manila! con dinero y esposa, t. 1.	3	9	4 - rival amigo, o. 1.	3	10	5 Los boleros en Londres, z. 1.	3	10	Para un apuro un amigo, o. 1.	3	10
Ahl! t. 1.	3	9	5 - rey niño, t. 2.	3	10	6 La conciencia, t. 5.	3	10	Pagars- deleterior, o. 5.	3	10
Al fin quien a hace la paga, o. 2.	3	9	6 - Rey, Pedro, los conjurados.	3	10	7 - hechicera, t. 1.	3	10	Por un gorro! t. 1.	3	10
Apostata y traidor, t. 3.	3	9	7 - marido por fuerza, t. 1.	3	10	8 - hija del diablo, t. 3.	3	10	Qué será? ó el duende de Aran-	3	10
Agustín de Rojas, o. 5.	3	9	8 - Juego de cubiletes, o. 1.	3	10	9 - desposada, t. 5.	3	10	jez, o. 1.	3	10
Agenabó, o. 3.	3	9	9 El amor á prueba, t. 1.	3	10	10 Lo que son hombres! t. 3.	3	10			
Amores de sopelón, o. 3.	3	9	10 - año muerto, t. 5 y p.	3	10	11 Los chalescos de su excelencia, t. 3	3	10			
Amor y abnegacion, ó la pastora	3	9	11 - Vicario de Wachefeld, t. 5	3	10	12 Lino y Lana, z. 1.	3	10			
del Mont-Cenis, t. 5.	3	9	12 - El bien y el mal, o. 1.	3	10	13 Las hijas sin madre, t. 5.	3	10			
A casa de un yerno! t. 2.	3	9	13 El angel malo ó las germanias de	3	10	14 La Czarina, t. 5.	3	10			
Amor y resignacion, o. 3.	3	9	Valencia, o. 5.	3	10	15 - Virtud y el vicio, t. 3.	3	10			
			14 - mudo, t. 8. c.	3	10	16 - cuestion es el trono, t. 4.	3	10			
			15 - genio de las minas de oro, má-	3	10	17 - despedida ó el amante á diela, t	3	10			
			gía, o. 3.	3	10	18 Lo que quiera mi muger, t. 1.	3	10			
			16 En las partes cuecen habas, o. 1.	3	10	19 Las dos primas, o. 1.	3	10			
			17 El parto de los montes, o. 2.	3	10	20 La codorniz, t. 1.	3	10			
			18 - que de ageno se viste, o. 1.	3	10	21 - Ninfa de los mares, Magia o. 5.	3	10			
			19 - carnavá de Nápoles, o. 5.	3	10	22 Laura, ó la venganza de un esclav-	3	10			
			20 - rayo de Andalucía, o. 4.	3	10	23 - o, 5, pról. y epil.	3	10			
			21 - Trero de Madrid, o. 1.	3	10	24 La pata negra, t. 4 y pról.	3	10			
			22 Es la chachi, z. o. 1.	3	10	25 - cosa urgell! t. 1.	3	10			
			23 El tonillito de la Condesa, t. 1.	3	10	26 - muger de los huevos de oro, t. 1	3	10			
			24 El médico de los niños, t. 5.	3	10	27 - Independencia española, ó el	3	10			
			25 Es V. de la boda, t. 3.	3	10	pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	3	10			
						28 Lo que falta á mi muger, t. 1.	3	10			
						29 Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	10			
						30 La paz de Vergara, 1839, o. 4.	3	10			
						31 - sencillez provinciana, t. 1.	3	10			
						32 - torre del dugla negra, o. 4.	3	10			
						33 - flor de la canela, o. 1.	3	10			
						34 Los celos del tío Macaco, o. 1.	3	10			
						35 La venganza mas noble, o. 5.	3	10			
						36 La serrana, z. t.	3	10			
						37 Las dos bodas, desuñierta, o. 1.	3	10			
						38 Los toros del puerto, z. 1.	3	10			
						39 La sal de Jesus, z. 1.	3	10			
						40 Lola la gaditana, z. 1.	3	10			
						41 La velada de San Juan, o. 2.	3	10			
						42 La eleccion de un alcalde, o. 1.	3	10			
						43 Los huéspedes del puente de nues-	3	10			
						tra Senora, 7 c.	3	10			
						44 La poli. la de los partidos, o. 3.	3	10			
						45 - cigarrera de Cádiz, o. 1.	3	10			
						46 La mensajera, o. 3, ópera.	3	10			
						47 Las hadas, ó la cierva en el bos-	3	10			
						que, t. 5.	3	10			
						48 La cuestion de la botica, o. 3.	3	10			
						49 Leopoldina de Nivara, t. 3.	3	10			
						50 La novia y el pantalón, t. 1.	3	10			
						51 La boda de Gersasio, t. 1.	3	10			
						52 La diplomacia, o. 3.	3	10			
						53 La serpiente de los mares, t. 7. c.	3	10			
						54 Lo que son suegras, t. 1.	3	10			
						55 María Rosa, t. 3 y pról.	3	10			
						56 Madridotoño y muger bonita, t. 1	3	10			
						57 Mas es el ruido que las nue-	3	10			
						ces, t. 1.	3	10			
						58 Margarita Gautier, ó la dama de	3	10			
						las camelias, t. 5.	3	10			
						59 Mi muger no me espera, t. 1.	3	10			
						60 Monck, ó el salvador de Ingla-	3	10			
						terra, t. 5.	3	10			
						61 Martinelguarda-costas, t. 4 y P.	3	10			
						62 Mas vale llegar á tiempo que per-	3	10			
						dar un año, o. 4.	3	10			
						63 Mas vale maña que fuerza, o. 1	3	10			
						64 María Simon, t. 5.	3	10			
						65 Maria Leckzinska, t. 5.	3	10			
						66 Narcisito, o.	3	10			
						67 No fies de amistades, t. 5.	3	10			
						68 Nifelasita ni sobra á mi muger!	3	10			
						69 No fiarse de compadres, o. 1.	3	10			
						70 O la pena y yo, ó ni yo ni la pa-	3	10			
						na, t. 1.	3	10			
						71 Oh!! t. 1.	3	10			
						72 Papeles cantan, o. 5.	3	10			
						73 Pedro el marino, t. 1.	3	10			
						74 Por un retrato, t. 1.	3	10			
						75 Pagar con favor agravio, o. .	3	10			
						76 Paulo el romano, o. 1.	3	10			
						77 Pepiña la salerosa, z. 1.	3	10			
						78 Por tierra y por mar ó el viage	3	10			
						de mi muger, t. 5.	3	10			
						79 Por veinte napoleones!! t. 1.	3	10			